

En una sociedad organizada en la felicidad de todos, en la cual la felicidad del individuo se base en la utilidad social de su labor, resulta evidente que todos sus componentes se esforzarán en seleccionar un trabajo proporcionado a su capacidad y que la meta de su vida estará orientada por la idea-fuerza de realizar este trabajo de un modo más perfecto cada día, a fin de que la obra que resulte sea más y más útil a la comunidad. De la plétora de producción útil que debe resultar de esta armonía natural de las funciones, dependerá el orden libre y progresista del nuevo convivir.

Fosco FALASCHI



HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: FEDERICA MONTSENY. — Adm.: F. OLAYA

N.º 775 - II EPOCA - Precio: 30 Frs
Toulouse 6 Marzo 1960

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.G.P. 1197-21
Tél.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Adminis.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Portavoz
de la CNT
de España
en el
EXILIO

En tal medio, la ley moral del deber de trabajar, conducirá al individuo a un desarrollo intenso de sensibilidad social. El egoísmo será cada vez menos conocido; el goce individual solo podrá lograrse con las vibraciones reflejas del goce general de los semejantes, repercutiendo en lo consciente de cada ser. El individuo ya no podrá colocarse frente a la sociedad, puesto que la sociedad no le ataca con el trabajo inútil y perjudicial de sus miembros y la pasividad económica del individuo sano será imposible. Su pasividad intelectual solo se explicaría en el supuesto de que los hombres nacieran sin cerebro.

Fosco FALASCHI

La situación en España

DURANTE unos días, la Prensa francesa ha ido dando noticias que se recibían de España, comentándolas y sacándoles el jugo que interesaba a la tendencia política de cada diario.

Por nuestra parte, en el número anterior de «CNT» hacíamos referencia a las detenciones practicadas y a la explosión de varias bombas en la capital de España.

Antes de aventurarnos a emitir juicio alguno, necesitábamos orientarnos. Y para ello, nadie mejor que los que se encuentran en el corazón mismo de los acontecimientos.

La impresión que de las noticias que han ido llegando a nosotros hemos sacado, es complejísima. Tenemos la convicción de que nos encontramos ante una serie de hechos que tienen su origen principal, en el temor del gobierno franquista a lo que él supone se prepara para la primavera próxima.

La realidad interior dista mucho de ser el lago de aguas tranquilas que dejan ver los diarios controlados por el régimen. Hay un sordo malestar, del que se han hecho eco los dirigentes sindicales en una reciente reunión de mandos. Malestar originado en las consecuencias del famoso Plan de Estabilización, que pesará exclusivamente sobre el proletariado y la pequeña burguesía, el pequeño comercio y el artesanado. El régimen franquista siente incubarse un grave abceso que se va formando y que probablemente ha querido abrir provocando motivos para proceder a arrestos en masa de centenares de personas, cuyas actividades eran sospechosas para la Policía y sus poderosos auxiliares: los hombres del Opus Dei, por todas partes infiltrados.

La represión, inaugurada con la detención del joven Goviloso, ha alcanzado todas las regiones de España. Se habla de detenciones masivas en Santander, Zaragoza, País Vasco, Asturias, principalmente en Gijón. En Cataluña hay muchos detenidos, que pertenecen a todas las clases sociales: obreros, estudiantes, abogados; de todas las tendencias: simpatizantes comunistas, catalanistas, sindicalistas, anarquistas, simples católicos de izquierda o considerados «tibios».

Y las bombas solo han estado en Madrid, en lugares caprichosos y absolutamente absurdos, como son la Alcaldía y el Museo del Prado. Por otra parte, ha surgido ese misterioso Directorio Ibérico de Liberación que se ha reclamado autor e investigador de la distribución de esos artefactos. Al enlazar la existencia de ese Directorio con la personalidad del capitán Bayo, ello ha dado pretexto a la Policía franquista para proceder a registros y detenciones de subditos cubanos considerados sospechosos. ¡Como si la insurrección en España debiera producirse provocada por elementos enviados por Fidel Castro!

La impresión es, pues: o que el gobierno español da palos de ciego, deteniendo a diestro y siniestro, dirigiendo sus golpes en todas direcciones, o que, por el contrario, sus golpes son deliberadamente múltiples, porque pretende descabezar la oposición por todos lados, ya que por todos lados la siente manifestarse. Desde luego, el gran pretexto ha sido el VI Congreso del Partido comunista español, reunido en Praga, al que parece acudirieron veinte delegados procedentes directamente de España. De los veinte, diez y ocho han sido detenidos a su regreso. A los otros dos no se les ha detenido porque no han regresado. Ello evidencia: o que entre ellos había quien les traicionaba, o que

el propio Partido los ha lanzado a España como mártires en potencia. Los mártires son siempre necesarios para cimentar el prestigio de los movimientos políticos.

De lo que se trata ahora es de que los planes del franquismo no se vean coronados por el éxito. Si lo que él ha buscado es anticiparse a los acontecimientos y descabezarlos, abortar los proyectos de protestas en ciernes y eliminar a sus adversarios, enterrándolos por largos meses o años en cárceles y presidios — además, colgándoles el sambenito de comunistas a todos, aunque resulte monstruoso confundir las múltiples apartenencias ideológicas y políticas de los detenidos — estos planes, la voluntad activa del pueblo español y de sus minorías más inquietas y más conscientes ha de desbaratarlos.

El franquismo, pese al viaje de Eisenhower y a los créditos otorgados por los Estados Unidos y por la O.E.C.E., atraviesa un momento muy crítico. Nos referíamos antes a la inquietud puesta de manifiesto en los puntos elaborados por los dirigentes falangistas, presididos por el ministro Solís, secretario general de Falange. De estos puntos entre nosotros el segundo, tercero y sexto que dicen así: «2.º—Actualmente se ha producido una

cierta situación de atonía en la producción, afectando más a unos sectores que a otros; 3.º—Las representaciones sindicales creen que este es el momento oportuno de tomar medidas de reactivación, y estiman que si estas no se produjeran rápidamente, se podrían ocasionar delicadas situaciones, que desembocarían en el cierre de un gran número de Empresas; y 6.º—Existe temor ante el anuncio de nuevos cupos globales en virtud de la actual restricción de la demanda, que podría ocasionar graves quebrantos a diversos sectores industriales».

¿Es que las «medidas de reactivación», en lugar de traducirse en saneamiento de la economía y planes de intensificación de la producción, buscando nuevos mercados — cosa harto difícil, porque el mundo está saturado de productos fabricados, aunque haya millones y millones de seres humanos que en Asia mueren de hambre — se han traducido, para el sistema militar-policia de España, en detenciones en masa de cuantos pueden aprovechar el malestar, la crisis, el descontento, canalizándolos contra la dictadura?

En todo caso, estemos atentos a las noticias de España y apremiémos a ayudar al pueblo español en las nuevas luchas que se están incubando.

EL TRIUNFO EN FRANCIA DE UN GRAN PINTOR ESPAÑOL EXILADO

La Prensa peripianesa — hasta el reaccionario «Indépendant» — saludan con elogios los veinte años de residencia forzada en Francia y de trabajo encarnizado y de alta calidad artística, de un pintor que vino joven y confundido con toda la masa exilada y que en la Cataluña francesa ha visto cubrirse de canas su cabeza y afilarse, sin buscarla, la gloria a sus sienes. Nos referimos a Manuel Pérez Valiente.

Hoy Manuel Valiente es un valor

zadas y patrocinadas por la C.N.T. de España en el Exilio — son hoy cotizados entre los expertos en arte pictórico. Y Manuel Valiente forma ya escuela propia, independientemente de la llamada escuela de París (Picasso, Lobo, Clavé, etc.). Incluso la famosa fábrica de tapices de los Gobelinos le ha encargado un inmenso mural, «Los molinos de viento», copia del Quijote, destinada al Museo Nacional de la Tapicería francesa.



consagrado. Sus numerosos cuadros, de sello personal e inconfundible — nuestros compañeros han podido apreciar algunos en las diversas Exposiciones de Arte español organi-

zadas, donde sufrió frío, hambre, humillaciones sin cuento, como todos los refugiados, paso a paso, sin prisas y sin claudicaciones, Valiente ha lle-

gado al éxito, conquistado en noble lid, por méritos propios, sin renegar jamás de su condición de artista exilado y rebelde.

Porque aparte sus dotes de artista pintor, Valiente se ha revelado como excelente poeta, dando rima a unas planchas dibujadas en los campos de concentración. Y estos poemas tienen un título: «Aventura y viento». Y ellos son una evocación de esas arenas de Argel, de esos vientos de tragedia que se llevaron tantas esperanzas y tantas ilusiones.

Y la arena tiene manos
Y pies
Y anda
Y golpea
Y todo lo que como es arena
Que quiere irse
Que se va.

Con lento paso de arena
Sa va el pobre Juan Antonio.
Por la verde lejanía
Nace un barco tenebroso
Y en el centro de la playa
Grita un hombre sin contornos.

¡Salud, Valiente, pintor y poeta, que no reniegas de tu condición de refugiado y que la haces entrar, con cuanto ella expresa de miseria y de grandeza, en tu gloria creciente y segura!

REFLEJOS DEL CAMINO

El hombre que vive con el negro vicio de la calumnia, irrefutablemente, es un ser que solo desea al morir, dejar ese único recuerdo.

La historia podrá ser adulterada. Mas, la verdad de los hechos nadie puede cambiarla.

Lo más original en el hombre confederal ha de consistir, con toda nobleza, en reforzar nuestro anagrama sin ninguna clase de artimañas.

El mundo, influenciado por gentes de condición perversa, desciende vertiginosamente por los senderos que lo conducen a la muerte.

La cultura, eje de la civilización, es cada vez más desviada hacia el campo oficial del confusionismo político.

La UNIDAD es el sentimiento íntimo de quien, en un gesto de sensatez, se incorpora a la C.N.T.

La pedagogía racionalista ha de ser, en el futuro, el agua dulce que limpie la sangre moral de las generaciones.

Dionisio CRESPO

FOTOTIPIA

U NO tiene el vicio de leer, como otros tienen el de ir al fútbol, o así. Y uno, precisamente como esos otros, compara y encuentra, a veces, coincidencias, sino de orden técnico de fuego, si de otra especie, muy curiosa.

Leía uno de estos días el n.º 109 de la revista «Cénit» y, en ella, el artículo — que uno no se atreve a llamar «magistral» por temor a que, a uno, lo llamen pelotillero — de Peirats, que titula: «El héroe de la Revolución Española» y, como por azar uno ha tenido la suerte de recibir y leer casi a un mismo tiempo un libro ya venerable, en orden de publicación, donde uno — y otro si quiere — puede leer esto:

«Pero sometida al reactivo de la crítica histórica (la Historia Oficial) destínese la policroma litografía...»

» Y del glorioso 2 de Mayo queda

un motín popular, en el que chulos y manolas, aguadores y majos, hombres de navaja y castoreño, pueblo de faja encarnada y ropa parda, gentes de baja condición e infima clase, con desgarradas del Avapiés y de la Arganzuela, muchos picaros, tal cual estudiante de tuna y quizá algún cura (el que subraya es uno) lucharon contra los granaderos y mamelucos de Murat...

«Porque en el 2 de Mayo, ni la altiva nobleza, ni la tímida clase media, ni siquiera la milicia, como tal, mezclaron su sangre a la prodigamente derramada por el pueblo bajo de Madrid.

» Y desde el 2 de Mayo hasta Bailén, apenas si un pequeño número de audaces guerrilleros y menguadas unidades del ejército regular defendieron el honor de la patria.

O sea que el 2 de Mayo, como el 19 de Julio, fue el pueblo el que... Pero después de lo transcrito cree uno que, sin más comentarios, puede... retirarse por el foro.

Javier ELBAILE

NOTICIAS COMENTADAS

PUBLICIDAD INTERESADA

Hace unos días, nos llamó la atención la publicidad dada por la Prensa franquista — toda la Prensa española es franquista — a una conferencia pronunciada por Alcazar del Vayo en Méjico. Con títulos respetables leímos en «La Vanguardia»:

«ALVAREZ DEL VAYO Y LA POLITICA DE AGITACION PARA ESPAÑA

O nos resignamos a ver pasar los años o actuamos con más dinamismo.»

Al cabo de ocho días, la charada nos era descubierta: ¡Se necesitaba justificar públicamente la represión iniciada! El discurso de del Vayo y el Congreso de Praga. ¡Queréis mejores justificantes para encarcelar a diestro y siniestro y luego declarar tender la mano, diciendo a los norteamericanos:

¡Soy un tío! ¡Ya veis como yo descahezo la agitación comunista! ¡Unos cuantos milloncitos más, que bien ganados los tengo!

¿Qué talento!

EL EXTRAORDINARIO OLFATO DE LA POLICIA ESPAÑOLA

Simultáneamente a la explosión de algunas bombas en varios lugares de Madrid, se encontraba el cadáver de un pobre muchacho muerto probablemente manipulado algún explosivo. El cadáver se halló abandonado en una de las márgenes del río Manzanares. No creemos que llevase escrito ningún papel en el bolsillo diciendo: Tenía intención de hacer esto o lo otro.

¡La policía española no necesita tales indicaciones para adivinarlo todo!

He aquí la nota que fué publicada en la Prensa española:

«El autor de uno de los atentados, un agente de los exiliados españoles residentes en Toulouse, (P) resultó mortalmente herido a eso de las diez de la mañana por haber explotado en sus manos, antes de la hora prevista, una bomba de la que era portador y que pensaba depositar en el local de un centro de Falange sito en el N.º 66 de la calle de Toledo. Se trata, al parecer, de José Ramón Pérez, de 27 años.»

¡Qué inteligente es la Policía en España! ¡Hasta sabían la calle y el N.º donde la bomba debía ser depositada! No, si como sabedores no hay mejores. ¡Vaya olfato!

LA BANDERA DE LA TERCERA REPUBLICA

¿No los sabían ustedes? Ya está proclamada la tercera república. Y como nuestros lectores se informarán en otra parte de este mismo número, sus colores son rojo, amarillo y verde. La ha proclamado el Campesino en Bruselas.

Damos la noticia para que se entere el señor Gordón Ordás y tome las medidas necesarias. En esta edad atómica, las cosas van a una velocidad desconcertante.

FRANCO, ADENAUER, LAS BASES DE ENTRENAMIENTO ALEMANAS EN ESPAÑA Y LA BOMBA FRANCESA

Por si no hubiese bastante con las bases navales y aéreas de los americanos, ha aquí el amigo Adenauer que se pone a coquetear con Franco. Primeros contratos colectivos de mano de obra española, dirigida hacia la Alemania del Oeste. Después, tratados comerciales. Ahora, tratados militares, con el beneficio de los americanos, con vistas a establecer en España bases de «entrenamiento» para los alemanes.

Entrenamiento de qué? ¿A qué han de entrenarse los alemanes en España? ¿Es que no se entrenaron bastante entre 1936 y 1945, ensayando sus armas y sus métodos, después de haber ensayado y entrenado los agentes y espías nazis?

Si nosotros estuviéramos en la piel de los franceses, después de la explosión de la bomba A, estos entrenamientos nos parecerían sospechosos. ¡Pobre Francia! Si otra guerra viene, una vez más se encontrará convertida en sandwich, entre los Ardennes y del Pirineo, los alemanes del Este o del Oeste y los españoles!

Otra cosa sería si en España hubiese un régimen liberal y amigos, hombres e ideas universales.

(Pasa a la página 2.)

Se ha visto y fallado en Barcelona un gran proceso contra la C.N.T.

El día 13 de enero 1960 fueron juzgados por la Audiencia de Barcelona 22 procesados, todos miembros de la C.N.T. incurso en un proceso por «actividades clandestinas, confección y reparto de Prensa y propaganda, incautación por la Policía de un piso en la calle Baños Viejos con material de imprimir, con todos los útiles correspondientes para la impresión de Prensa — formato clandestino — hojas subversivas, etc.».

Esta era la acusación fiscal y he aquí, a continuación, los nombres y las penas a que han sido condenados todos los incurso en los supuestos «delitos» antes señalados:

Fructuoso Grimaldo Moreno: condenado a tres meses de arresto mayor; un año de prisión mayor; mil pesetas de multa y arresto de tres meses.

Edgar Emilio Rodríguez: condenado a tres meses de arresto mayor; un año de prisión mayor; 1.000 pesetas de multa; arresto dos meses; tres meses arresto mayor; 1.500 pesetas de multa y un arresto de 30 días.

Dionisio Romero Miguel, Francisco Hernández Díez, Antonio Arpal Jario, Nazario Arboles Royo, Raimundo Laguna Serna, Miguel Moreno Pardillos, Juan Serán Rubio, Saturnino Aznárez Gordo, condenados al primero a 4 meses de arresto mayor y los otros a 3.

José Pérez Ortiz: absuelto. José Herrero Andreu, Carmen Candomeque Millán, Eduardo Muñoz Sánchez, Jesús Longas Casanovas, Antonio Díaz Casanovas, condenados a tres meses de arresto mayor.

Fernando Gallego Rodríguez, condenado a 3 meses de arresto mayor; un año de prisión mayor; 1.000 pesetas de multa y dos meses de arresto.

Manuel Germán Peralta y Mateo Andreu Casellas, condenados a tres meses de arresto mayor.

CRONICA

LOS VIAJES DE IKE

EL señor Eisenhower, sin compasión para su trombosis coronaria, ha emprendido un nuevo viaje continental. Esta vez es la América latina la beneficiada por las visitas del Presidente de los Estados Unidos. Cabe esperar que en el curso de esta gira de propaganda — si, si, es una nueva gira de propaganda norteamericana lo que está realizando, con admirable espíritu de personal sacrificio, el señor Eisenhower — cabe esperar, repetimos, que habrá de todo en materia de acogidas y recibimientos.

A este efecto, recordamos el que obtuvo en Venezuela, hará unos dos años y medio, el vice-presidente Nixon, al que le cubrieron literalmente de escupitajos el coche en Caracas los obreros y los estudiantes. La cordial advertencia del gobierno uruguayo, «para el caso de que se hubiese ejecutado a Chermanno», es un síntoma aleccionador.

Visitar la América del Sur el representante de la América del Norte, es escarbar en sangrantes llagas abiertas en la carne viva de muchos pueblos. Todas las dictaduras americanas han sido apoyadas política y económicamente por Norteamérica. Aquellos pueblos que se han liberado de ellas, ha sido revolviéndose contra el tutelaje impuesto por el poderoso vecino, que mediatiza, por medio de la investidura de sus capitales y por la protección económica a los elementos más reaccionarios y menos escrupulosos de cada país sudamericano, la política interior de los mismos.

Hasta el propio peronismo, en sus comienzos, contó con la adhesión popular por lo que representaba de no aceptación a la constante intromisión yanqui. Y el secreto de la popularidad de Castro en Cuba reside, ante todo, en el valor con que ha plantado cara al capitalismo norteamericano. En Venezuela, el odio al colonialismo yanqui es incommensurable. En México la opinión pública está también en frente de esa tutela odiosa, que representa la explotación de las masas obreras y el embargo moral para cuantos esfuerzos se intentan a fin de mejorar sus condiciones de vida. Unas cuantas películas mejicanas son el reflejo de este estado de ánimo, que no pueden paliar los esfuerzos conciliadores de López Mateos, desear de mantener relaciones de buena vecindad con su peligroso vecino. ¿Quién olvidará ese magnífico film, «La sal de la tierra», y ese otro alucinante reportaje, «Raíces», con los que el cine mejicano ha adquirido carta de naturaleza artística entre todos los amantes del cinema revolucionario?

Los que hemos visto de cerca la miseria en que se debaten esas masas humanas, todavía explotadas como legiones de esclavos, deliberadamente mantenidas en la degeneración y la ignorancia, embrutecidas por la religión y el alcohol, sin ninguna tabla de salvación a la que agarrarse, pues hasta las poderosas organizaciones sindicales están podridas interiormente, calcadas en el sindicalismo norteamericano, con líderes que negocian con ellas y que sirven también los intereses de los grandes explotadores extranjeros; los que nos hemos inclinado llenos de compasión, impotentes y asqueados, ante el abismo de dolor y de atraso de esos pueblos, comprendemos perfectamente que las minorías más evolucionadas e inquietas — estudiantes, intelectuales de vanguardia, élite reducida del proletariado — vean en Norteamérica el principal responsable de que el progreso social y político sea tan lento en esos países económicamente sometidos, a las que poseen la riqueza de su suelo y de su subsuelo.

¿A quién pertenecen los pozos de petróleo de Méjico y de Venezuela? ¿Las grandes plantaciones de Cuba? ¿Cuál es la fuerza económica que domina en el Brasil? ¿Costa Rica, Colombia, Panamá, Perú, Guatemala, Nicaragua, de quién son vasallos? Del poderoso señor del Norte, a quien deben su poder político los dictadores y su fuerza económica los financieros.

Si el señor Eisenhower quiere hacer «du charme», como dicen los franceses, y ganar moralmente a la causa del capitalismo norteamericano los pueblos de Sudamérica, anticipándose a Mikoyan y su compadre, lo primero que debería hacer es buscarse aliados y simpatías entre las masas obreras y las élites de vanguardia de esos países, liberalizando su política internacional, siendo, no el valedor de los despóticas, si no el protector y el defensor de las libertades...

Pero para esa misión está mal situado el amigo Ike, después de su viaje a España, de sus abrazos con Franco y de ser el responsable directo del apoyo prestado por el llamado «mundo libre» — ¡oh, ¡irrisión! — a la dictadura franquista...

A título de amarga consideración, terminamos esta crónica lamentando que la prudente advertencia hecha por el gobierno uruguayo al Departamento de Estado de E.E.U.U. para el caso de que a Chermanno se le hubiese ejecutado el día previsto, no hubiese sido hecha por otros gobiernos llamados democráticos de Europa, de Asia y de América antes de su paso por Madrid, los abrazos de Torrejón de Ardoz y las entrevistas de El Pardo...

Federica MONTSENY

Hay todavía pendiente el juicio por la caída de otra imprenta clandestina, en la cual están incurso, entre otros, los compañeros Manuel Llatser y el desgraciado compañero Antonio Mirale, muerto trágicamente en Bañolas hace poco más de un mes.

Brindamos estos datos a aquellos que pueden haber puesto y ponen en duda que la propaganda confederal que circula en España no es impresa y distribuida por los anegados compañeros que, en el interior, mantienen enhiesta, contra viento y marea, la gloriosa bandera de la C.N.T.



¡Con que catalanes de m...! ¡A ella te vas tú, zopenco, que en Cataluña hay todavía un pueblo!

Notas sobre la historia del anarquismo en España

Puede afirmarse que desde fines de 1898 hasta 1904 el anarquismo específicamente considerado vive el período más fecundo de su historia. Penetra en todas partes y en todas partes encuentra ardientes defensores.

Después de publicarse con éxito sorprendente el primer diario anarquista que el mundo ha conocido — **El Productor**, que vé la luz en Coruña —, ha de seguirle muy de cerca **Tierra y Libertad**, que aparece en Madrid, alcanzando tiradas inverosímiles si se tiene en cuenta la época y que los anarquistas son todavía en número reducido. Pocas veces han alcanzado tan pocos hombres irradiaciones tan amplias y tan vivas.

A **Tierra y Libertad** diario, se debe una labor no igualada más tarde por ninguna de las hojas de propaganda diaria que ha tenido en sus manos nuestro movimiento. Goza de un predicamento que a casi medio siglo de distancia no resulta fácil comprender. Es el de mejor factura que se publica en España. Y lo mismo puede decirse con respecto a su información y a su contenido.

En cuanto a la **Revista Blanca**, conquista el derecho de entrada libre en unas zonas donde la tuvo siempre cerrada el anarquismo. Colaboran en ella, Unamuno, Dorado Montero, Urquiza, Pérez Jorba y Cossío, entre otros muchos que escapan ahora a mi memoria. La **Revista Blanca** se convierte en orientación — que en algunos casos será fugaz y en otras duradera — de las inquietudes que fermentan en los círculos animados por aquellos a quienes se llamará más tarde la **generación del 98**. Baroja, Maeztu, Azorín, Camba y otros muchos más se llaman anarquistas. Por otra parte, los anarquistas son legión. Es muy difícil tropezarse con un cultor de la hiperbólica intelectualista que no lo sea.

Merced a la perseverancia de Soledad Gustavo y Federico Urales, al influjo de **La Revista Blanca** y de **Tierra y Libertad**, al calor que el subversivismo de extremismo izquierdo encuentra en amplios sectores, el anarquismo llega a tener su tribuna en el **Ateneo de Madrid**. Se logra que trepe a ella casi sin oposición. Se afirma a gritos que un **Ateneo — Foco de Cultura** — no debe sentirse extraño a nada de lo que palpita en el cerebro humano, por muy aúdas que resulte. ¿Como formarse ahora idea de la pasión de fuego con que en todas partes se comenta el hecho y se habla de nuestros principios, incluso por algunos que más tarde, arrojándose al sol que más calienta, los han combatido a sangre y fuego? Las críticas históricas no marcan con su huella la Historia. Su recuerdo se borra con el tiempo. La huella la deja el anarquismo más cuanto mayor empeño se pone en crucificarlo y en cubrirlo de ignominia.

La fiebre anarquista encontrará, individualmente, su antídoto en la adaptación indecorosa al medio. Pero la semilla queda en el surco y rompe poco a poco la costra bajo la cual permanece enterrada, hasta convertirse en tallo, en hoja, en flor, en fruto. Las predicas anarquistas quedan en el ambiente, como una cuña metida en la razón y en la sensibilidad de los hombres, sin que exista medio de destruir las influencias que andando el tiempo, ora lenta, ora precipitadamente, están llamadas a ejercer.

Las germinaciones son en cada época el producto del esfuerzo presente al conjugar con el esfuerzo pasado. En nuestro campo se prueba que ninguna contribución se pierde en la esterilidad, a despecho de cuanto digan las apariencias —, siempre y cuando el ideal de transfor-

mación sea presentado con claridades meridianas y no cedan los que le sirven de escolta.

La circunstancia de tener el anarquismo libre acceso a la tribuna del **Ateneo de Madrid**, altavoz de extraordinarias resonancias, concede a los reprobos, a los contraristas del orden público, extraordinaria categoría.

Constituye una gran victoria moral. Con ella recibe formidable impulso la labor propagandística. Se repiten y se multiplican las ediciones de folletos. Aparecen nuevas Revistas, **Natura** y **Aeracia** entre ellas. Aumenta sin cesar el número de lectores de nuestras hojas semanales, apareciendo en Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia, Coruña, Cádiz, Alcoy, Zaragoza, La Línea, etc., etc.

Los estudiantes de la Universidad de Barcelona publican también su periódico, dirigido y financiado por un hombre que más tarde alcanzará cierto renombre en la política catalana y será ministro del gobierno central de la Segunda República: Jaime Aguadé Miró y no es una hoja anarquizante la animada por los estudiantes de Barcelona. Es netamente anarquista. Y para que no haya duda posible, se titula «**La Anarquía**».

De entre los políticos altos y bajos que conocí, son muchos aquellos que podrían repetir la frase de Mario Aguilar: «**Los que tenemos el orgullo de haber sido anarquistas**...» Claro está que el orgullo de haberlo sido desaparece ante la vergüenza de haber dejado de serlo. Pero otros, más a ras de tierra, llaman pecado de la juventud irreflexiva al hecho de haber militado en el campo anarquista. Tal es el caso, por ejemplo, de Don Diego Martínez Barrio, que se sonroja desde su alta jerarquía cuando alguien le recuerda sus colaboraciones en **El Corsario**, de **La Coruña**, dirigido por Alarcón y en **El Proletario**, de La Línea, dirigido por aquel gran amigo de Salvachea que fue Ernesto Alvarez.

En ese ambiente saturado de anarquismo estalla una polémica que se hace famosa, entre Soledad Gustavo y Leopoldo Alas (Clarín), cuyos efectos son iguales a los de muchos meses de propaganda oral y escrita incandescentes. Lo mismo los trabajadores que la flor y nata de la intelectualidad española la siguen con un interés de que no cabe dar idea. Tal acontecimiento es para nosotros como una Pascua Florida. Ya no se puede ignorar. Ya no hay quien se atreva a negarnos beligerancia.

Clarín es reventado sin miramientos por nuestra Soledad Gustavo, desde unas alturas a que el brillante literato, tan orgulloso como reaccionario, no creyó jamás capaz de elevarse y su antagonista. El despecho de una derrota que lo fue en toda la línea, reconocida espontáneamente por tiros y troyanos, estuvo a punto de costarle la vida. Y Clarín, que había sido siempre uno de nuestros más sanos e implacables detractores, poniendo en sus ataques destemplados toda la soberbia y la mala fe que le caracterizaba, volvió a decir ni una palabra más contra el anarquismo. Al revés. Pasado algún tiempo hubo de afirmar en **El Imparcial**:

«En esa tendencia tan combatida por todos, algunas veces a tontas y a locas, hay conceptos muy profundos, y campea en ellos un sentido nuevo de la justicia y de los valores representados por el hombre en la vida social. No es posible pronunciarse contra esos conceptos después de pesarlos y medirlos con detenimiento.»

Acaso os parezca tan inútil como molesto el detalle de unos episodios que tanto nos hicieron vibrar en otro tiempo. Necesito confesaros que lo apunto



NOTICIAS DE PORTUGAL LISBOA

La población lisboeta — exceptuados los agentes de policía y algunos centenares de partidarios de Salazar — está indignada ante el gesto del embajador de Colombia, Arcesio López Narváez — que acaba de entregar a la policía el anti-salazarista portugués Fernando Miguel da Silva Porto.

Relatemos los hechos: Fernando Porto consiguió evadirse cuando era llevado por la fuerza pública al Tribunal de Santa Clara, donde debía ser condenado oficialmente. Libre de la vista de la Gestapo salazariana, el fugitivo se personó en la residencia del embajador de México, señor Leoberto Reinoso, y solicitó el asilo del diplomático, que no vaciló en negarle esta ayuda salvadora. Apesar de la negativa, el fugitivo intentó entrar en la embajada de México, algunas horas después, cosa que se le hizo imposible, a causa de que el edificio estaba cercado por la policía. Fernando Porto comprendió que esta había sido advertida de sus pretensiones, calculando que el informador no podía ser otro que el señor Reinoso, embajador de México.

Malgrado su primer intento, dirigióse a la embajada de Colombia, donde fue acogido y permaneció ocho horas. En el período de tiempo transcurrido entre su demanda de asilo al embajador de México y las horas que Fernando Porto permaneció en la embajada de Colombia, la famosa FIDE distribuyó por las embajadas una circular que contenía la orden a los embajadores, aconsejándoles no concediesen asilo a los antifascistas portugueses. Fernando Porto se encontraba desde hacía varias horas en la embajada de Colombia, cuando la circular fue entregada al embajador. Apesar de ello, Arcesio López Narváez, obedeciendo las órdenes del dictador, como cualquier funcionario, expulsó al fugitivo de la embajada, mejor dicho, lo entregó a la Policía.

Fernando Porto recibió la orden de abandonar la embajada, con la convicción de que la Policía le esperaba en la puerta. Todavía telefoneó a la Legación de Cuba, pidiendo asilo, y a los pocos minutos un auto del servicio diplomático llegó, conduciendo al secretario del embajador cubano para llevarse al fugitivo. Pero la PIDE, que había sido avisada, permaneció también en la puerta de la embajada de Colombia y raptó a Fernando Porto en presencia del representante del gobierno cubano.

Cuando esta noticia fue publicada, ya el antifascista Fernando Miguel da Silva Porto estaba en la cárcel rigurosamente incomunicado. Se teme por su vida. El pueblo lisboeta hace responsable de lo que pudiera ocurrir a Fernando Porto, al gobierno de Lleras Camargo en la persona de su embajador Arcesio López Narváez,

movido por consideraciones. La primera, por estimar, acaso equivocadamente, que su conocimiento es indispensable para comprender y no tan solo a «grossos modos», o sea en líneas generales — los avances del anarquismo; la segunda, porque su evocación es para mí como un retorno a los años mozos, a la primera etapa de una fiebre que llevo a cuestas, como mi único timbre de gloria, desde antes de cumplir los 18 años.

Disculpame, pues, si con ello os causé molestia, y a otra cosa.

Eusebio C. CARRO

que está recibiendo multitud de cartas y telegramas de protesta por su indigno gesto. El gobierno de Lleras Camargo tiene el deber moral de retirar su embajador representante en Lisboa, que en realidad está al servicio de la dictadura y que se ha portado como un vulgar delator. Esto está obligado a hacer el gobierno de Colombia, puesto que se presenta como democrático. Ningún ciudadano de sana conciencia residente en Portugal y principalmente en Lisboa puede silenciar este atentado al derecho humano, cometido por un fascista, pues solo un fascista es capaz de cometerlo. De otra manera no puede juzgar a un hombre — Arcesio López Narváez — que desleal e inhumanamente denuncia y entrega a la sanguinaria Gestapo portuguesa un ciudadano indefenso. Esperamos que la denuncia que en estas líneas formulamos, sirva para que los hombres del mundo libre tomen nota de estos dos nombres: Leoberto Reinoso (México) y Arcesio López Narváez (Colombia), dos grandes colaboradores de la policía de Salazar en Lisboa.

Otras noticias: Ante el Tribunal Plenario de esta capital fueron juzgados los opositores Bernardino Póças Lopes y José Duarte de Vale, acusados por la Policía de hacer propaganda subversiva. La tremenda confusión que existe en los medios salazaristas desde hace algún tiempo, han dado pretexto a la Gestapo por-

tuguesa para encarcelar y torturar, en actos de venganza y de odio sin límites. Inventan lo más absurdo y hacen lo imposible con miras a justificar sus elevados salarios y conseguir las buenas gracias del jefe, que, cegado por su ambición de mando, les permite dar satisfacción a sus sádicos instintos.

Después del «juicio» de los dos antifascistas antes mencionados, otros se sucederán. La Policía tiene en prisión acusados de hacer y distribuir propaganda subversiva, destinada a perturbar el orden y la «tranquilidad» pública, cinco opositores más: Joaquín do Magalhães Pacheco, Nuno Alvarez da Silva, Henrique Guedes Vital da Silva, Elísio Humberto Guedes de Carvalho y José Eugénio Soares Moreira.

Otros dos acontecimientos se han producido en esta capital: La demanda de asilo del Dr. Manuel Sterio (abogado de un grupo de prisioneros militares acusados de intentar derribar el gobierno de Salazar y amenazado de ser detenido por la magnífica defensa que de ellos ha venido haciendo) a la embajada del Uruguay; y la evasión de dos presos del fuerte de Elvas, acompañados de un cabo del ejército encargado de su vigilancia. Los fugitivos formaban parte de un grupo comprometido en un complot que fracasó.

Se dice en esta capital que Salazar piensa premiar al embajador de Colombia por los servicios prestados a la fuerza pública.

Edgar RODRIGUES

Desde Yanquilandia COMENTARIOS

Las conferencias privadas en el puerto de Acapulco, en la ciudad de México y Campo David, E.E.U.U., entre López Mateos, presidente de México, el general Eisenhower y su hermano, culminaron con la visita del primer a países sudamericanos para suvior los vientos glaciales en contra del gobierno norteamericano con demostraciones hostiles, efectuadas, como se sabe, por Venezuela, Panamá, y hoy Cuba. Si Eisenhower encuentra brecha favorable, abierta por López Mateos, para que los gobiernos de América Latina se unan a los EE.UU., movilizarán batallones de polizontes.

La nueva política yanqui toma nota del viejo refrán «la cuña para que apriete ha de ser de la misma madera».

Al valor y fuerza que están desarrollando los pueblos iberoamericanos para abrir el camino de sus futuros y descubrir los negros abismos, para encontrar las rutas de sus porvenires, Eisenhower los llama «elementos excitables y extremistas».

Los acontecimientos de descontento en varios países hispanoamericanos, son los problemas recónditos, residuos lacónicos, recuerdos de los hechos pasados, que en los pueblos no fácilmente se borran, y, en lo presente, continúan sosteniendo el imperialismo económico y la influencia política. No olvidemos la caída del régimen de Arbenz en Guatemala, Batista en Cuba, la permanencia del tirano Trujillo en la República Dominicana.

«Elementos excitables y extremistas» ¡se les llama a los pueblos por defender los recursos de manutención; im-

pedir la explotación, y la intronización política. Entiéndase, que la libertad es necesidad humana para desenvolver la vida a su propio criterio; para realizar las aspiraciones y disponer de los frutos del esfuerzo, el derecho de trabajar, de comer, pensar, amar. En su caso, el derecho de vivir conforme a nuestras aspiraciones.

Cuando la insurrección empieza a perfilarse en algunos países hispanoamericanos, surge la obediencia de López Mateos, aludiendo a la formación de un bloque latinoamericano. Si verdad fuese, la solidaridad hubiera empezado por exigir, en su visita a los carnalescos edificios de la O.N.U. y O.E.A., la devolución del territorio mexicano donde está edificada la mayor parte de la ciudad del Paso Texas y sus alrededores; la entrega del territorio de Belice, actualmente en poder de Inglaterra; a México y Guatemala; el Canal de Panamá a los nacionales; la libertad a Puerto Rico; la ausencia de las compañías petroleras yanquis en Venezuela; el cese de las amenazas contra Cuba y la desaparición de los intereses capitalistas.

Esto puede ser el principio de la terminación del semi-colonialismo. ¿Pero qué principios puede tener López Mateos, cuando ha saltado de un partido político a otro, para sentarse en la cúspide, bajo condiciones del capitalismo democrático?

El bloque que se pretende formar, vendrá a ser la solidaridad de gobiernos tiránicos. Se sabe que Paraguay, Nicaragua y la República Dominicana padecen dictaduras; otros gobiernos están en el pedestal falseando la

(Pasa a la pág. 3).

Noticias Comentadas

(Viene de la pág. 1.)
Pero, esto, tan sencillo y tan simple, se ve que no lo comprenden los principales interesados...

Y nosotros, acostumbrados a ser los corderillos víctimas de todas las reuniones de rabaneros, escamados, empeñados a preguntarnos: ¡A ver si estos entrenamientos vamos a pagarlos una vez más los refugiados!

LOS SIETE PUNTOS DEL PADRE INÁKI

Wilson elaboró 14, pero el padre Ináki, con los siete puntos de su respuesta al padre Aristónico Uria, autor del famoso documento que se halla en el origen del incidente Castro-Lojendito, ha dicho cosas bastante interesantes... mucho más, cuando salen de la boca de un sacerdote.

De ellos reproducimos los tres últimos, aunque los otros no están tampoco mal. ¡Qué han de estarlo, cuando a través de ello se evidencia hasta la saciedad la fraternidad y mansedumbre que reina entre el clero español y el clero a secas!

«Quinto. — Andan ustedes desempolvando discursos de Pio XI y dando alcances indebidos a la protocolaria carta de Juan XXIII, gloriosamente reinante, buscando frases que compliquen a la Iglesia con el régimen de Franco de modo comprometedor. Menos lo servicio prestan ustedes a la histórica esposa de Cristo, con tales identificaciones aparece ante el pueblo como soporte y cómplice de las injusticias franquistas. Caerá Franco un día y a ustedes cabrá parte de responsabilidad en el formidable anticlericalismo que hoy bulle en el pecho de los españoles victimados por Franco en sus libertades, y en aquellos momentos puede saltar a la vista pública para envolver en el mismo odio a Franco y a la Iglesia.

«Sexto. — Dicen ustedes que en la España de Franco existe la justicia social. Querido Padre, no se hace justicia social permitiendo enriquecimientos ilícitos, encarcelando y torturando a obreros. Esta es la justicia social que se realiza con «las leyes valientemente aplicadas».

«Séptimo. — Cantan la libertad de la Iglesia en la España de Franco. Si los sacerdotes de España son libres y no claman contra el amordazamiento de la opinión pública, contra la prisión de los sindicalistas cristianos, contra los atropellos de los derechos ciudadanos, cualquiera que sea la condición política y religiosa de los victimados, contra el endiosamiento del Jefe de Estado... ¡qué mal usa su libertad la Iglesia en España!».

Esto, dicho por cualquiera de nosotros, no tendría importancia, pero dicho por un cura a otro cura, ¡se las trae, se las trae!

¿Qué espera el padre Ináki para colgar los hábitos?

UNA NOTICIA CURIOSA

Encontramos en el Servicio de Información de O.P.E.:

«Madrid. — Un periódico madrileño ha publicado el siguiente anuncio:

«Extranjero desea comprar discretamente a particulares cuadros auténticos viejos maestros: Velázquez, Mur-

DE LOS ARTICULOS FIRMADOS SON RESPONSABLES SUS AUTORES.

“La C. N. T. en la Revolución española”	
Precio del primer tomo.....	750 francos
Precio del segundo tomo.....	700 »
Precio del tercer tomo.....	750 »
Precio de la obra completa.....	2.200 »

El movimiento de la Liga fué poderosamente secundado por los pensadores, que sacudieron, también, los yugos autoritarios y comenzaron a mirar de frente la libertad. En medio de estas grandes luchas, se desarrolla la nueva ciencia de la política, que conquista su sitio al lado de la filosofía y la teología. Ayudada por la imprenta, esta legisladora de los tiempos modernos que ha hecho de Europa un solo «Forum» y convoca a los pueblos enteros a sus asambleas», como dice Saint-Marc Girardin, la política, potencia nueva, cita directamente a su tribunal a las dos potencias que gobernaban entonces el mundo: el papado y la realza. Los sabios estudios de los maestros del pensamiento, son traducidos al lenguaje popular por fogosos predicadores democráticos que son verdaderos tribunos. Los que rehúsan sistemáticamente dar parte en la historia al pueblo y a la libertad, han podido presentarnos como monjes católicos, pero nosotros, que queremos ver las cosas con imparcialidad, debemos reconocer en ellos a los primeros reivindicadores de la soberanía del pueblo. Seguramente no eran secretarios de la legitimidad por la gracia de Dios ni del ultramontanismo papal, aquellos curas de París, sostenedores de que «las Asambleas de los Estados poseían el poder público y la majestad soberana, el poder de ligar y desligar, la soberanía inalienable». Era realista, de una clase particular, Juan Boucher, cura de San Benito, quien predicaba que «el príncipe procede del pueblo no por necesidad y violencia, sino por libre elección»; y también era un teócrata singular aquel Pigenat, cura de San Nicolás de los Campos, que enseñaba que «el poder de reinar, no obstante toda sucesión, viene de Dios que, por el clamor del pueblo, declara quién quiere que mande como rey: Vox populi, vox Dei. Preferimos, sobre todo teniendo en cuenta la época, a los curas católicos un tratado titulado «Vindicación tyrannos, Castigo de los tiranos, publicado con el significativo pseudónimo de Junio Bruto, que establecía el caso de que la insurrección es legítima y formulaba la doctrina de la soberanía del pueblo.

Estas doctrinas estaban sostenidas filosóficamente por una escuela de publicistas democráticos, a cuya cabeza se colocan Hubert Languet y Holmunt. El primero es un tratado titulado «Vindicación tyrannos, Castigo de los tiranos, publicado con el significativo pseudónimo de Junio Bruto, que establecía el caso de que la insurrección es legítima y formulaba la doctrina de la soberanía del pueblo.

Languet hace derivar la realza de un contrato entre el rey y el pueblo, según el cual el rey debe garantizar al pueblo un gobierno equitativo. La manera de razonar es nueva, atrevida y neta. Antes de él, había sido admitido por los juristas romanos y de la Edad media, que el pueblo es quien ha creado a los reyes. Pero según estos juristas, el pueblo no podía volver nunca sobre la cesión de la soberanía que se suponía haber abandonado de una vez para siempre en favor del príncipe. A este sofisma replicaba Languet con energía: «No hay prescripción

FOLLETON «CNT»

LA ESCLAVITUD VOLUNTARIA

Por Esteban de La BOETIE

contra el pueblo; el tiempo, añade, culpa a los reyes, pero no quita nada al derecho de los pueblos.»

«El único objeto de la institución del poder civil, continúa, es la utilidad pública, la defensa de la nación contra los invasores extranjeros y la administración de justicia; los reyes no son más que los guardianes y los conservadores de la ley. Cuando no la observan, la ley debe rehusarles la obediencia.»

Holmunt en su «Franco-Gallae», no es menos radical: pretende que la monarquía francesa ha sido siempre electiva y no hereditaria, y sienta el principio de que el pueblo puede despojar a un rey y crear a otro cuando le parezca bien, y que, descausando este derecho en el conjunto de la nación, debe ser ejercido por una asamblea solemne.

Por último, en oposición a estos publicistas democráticos, pero enemigos también del despotismo autoritario, Bodin se hacía intérprete de los sentimientos burgueses y traza el primer catecismo del gobierno parlamentario y constitucional en su «Tratado de la República», que Saint-Marc Girardin ha reunido muy bien del modo siguiente: «Amigo de la realza, como el partido político a que pertenecía, Bodin eleva la monarquía, por encima de las demás formas de gobierno, pero detesta el despotismo. Necesidad del consentimiento de los súbditos para establecer impuestos e inalienabilidad del dominio real: he aquí para Bodin, los dos principios fundamentales de la libertad pública... Dada esta parte a los derechos del pueblo, sostiene con ardor las prerrogativas de la realza. Los reyes son inviolables, no se puede despojarlos ni matarlos. El rey, sólo responde de las acciones ante Dios.

En estas circunstancias se coloca La Boétie en su **Discurso de la esclavitud voluntaria**. Con el atrevimiento y la confianza de la juventud, adelanta algunos años a sus contemporáneos. Su libro fué compuesto antes de la hora en que los pensadores, rompiendo la cadena que los retenía esclavos, podían, sin temor, abandonarse a su impulso revolucionario. Montaigne, que se constituyó en editor de La Boétie, muerto demasiado joven para asistir y tomar parte en el movimiento que tan noblemente había presentado, Montaigne, publicando algunos trozos póstumos de La Boétie,

debió resistir a la tentación de insertar en esta colección, «La esclavitud voluntaria». «Por la razón — dice él mismo —, de que la consideraba de un estilo demasiado delicado y pulido para abandonarla al aire grosero y denso de una época tan desagradable.» Lo que quiere decir, en términos más sencillos, que temía que la corte de Francia viese con malos ojos una obra en que se censura tan vivamente la conducta de los príncipes malvados y la dureza y crueldad de sus ministros. Más tarde, cuando apareció la primera edición de los «Ensayos», fueron consideraciones de muy distinto género las que impidieron a Montaigne poner, como había resuelto al principio, «La Esclavitud» a continuación de aquel excelente capítulo «Sobre la amistad» en que hace el elogio de La Boétie. El prudente Montaigne temió que, durante los disturbios que agitaban entonces a Francia, se abusase de los principios contenidos en esta obra contra la intención de su autor.

Todos los caracteres radicales que hemos señalado en Languet y en los tribunos de la Liga, se encuentran en La Boétie, que tiene, además, un amor tranquilo y sereno por la libertad, una previsión de la fraternidad social que le acerca mucho más a nuestras simpatías modernas y hacen de él un verdadero escritor popular, un verdadero clásico de la tradición liberal y democrática. La elevación y energía de su pensamiento, comunican a su estilo una precisión y una nitidez poco comunes en la época en que escribía, y nos inducen, aun desde el punto de vista puramente literario, a considerarlo como muy superior a Montaigne. El **Discurso de la esclavitud voluntaria** es la obra de un hombre convencido e ilustrado, dueño absoluto de su pensamiento y estilo, que se expresa siempre con la firmeza y audacia de un espíritu libre. Acabamos de ver que esta circunstancia astutaba al prudente Montaigne, muy de su siglo, y que fué el padre del egoísta burgués y conservador.

La Boétie estableció que la servilidad de los pueblos es la causa de su esclavitud; que su cobardía es lo que hace la fuerza de los malos soberanos; que para ser libres les bastaría no sostenerlos.

Busca en seguida los medios por los que los tiranos mantienen a los pueblos en esta servilidad. Los principales de estos me-

dios le parecen ser la ignorancia y la disolución de costumbres; por lo tanto, los tiranos ponen todo su empeño en conservarlos y aun provocarlos. Así es, dice La Boétie, como el Gran Turco se ha dado cuenta de que los libros y la ciencia, más que otra cosa, dan a los hombres el sentimiento de sus derechos y el odio a la tiranía. Por otra parte, bajo los tiranos, las gentes se hacen con facilidad cobardes y afeinadas. Como ejemplo de este ardido para embrutecer a sus súbditos, La Boétie cita este rasgo de Ciro, que, habiendo conquistado la ciudad de Lidia y, «no queriendo saquear la ciudad tan hermosa ni tomarse el trabajo de sostener en ella un ejército para guardarla, se le ocurrió un gran expediente para estar seguro de ella. Estableció burdeles (a La Boétie no le gustan las palabras), tabernas y juegos públicos e hizo publicar unas ordenanzas para que las cumpliesen los ciudadanos. Se halló tan bien con esta guarnición, que no necesitó desde entonces desenterrar la espada contra los lidios.

Con este motivo, La Boétie escribe esta notable página, que sirve para dar una idea de la energía de su estilo, al mismo tiempo que de la elevación de sus ideas.

«Los tiranos no han declarado expresamente que quisieran afeinar a sus pueblos; pero es innegable: lo que aquél hizo lo han imitado todos valiéndose de hipócritas medios. Y es maravilla que los pueblos se dobleguen tan deprisa a la esclavitud al menor halago que se les hace. Los teatros, los juegos, las faras, los espectáculos, los gladiadores, las fieras, las medallas, los cuadros y otras tales orgías, eran, en los pueblos antiguos, los manjares de la esclavitud, el precio de su libertad, los instrumentos de la tiranía.»

«Este medio, esta práctica, estos alimentos, tenían a los antiguos súbditos bajo el yugo. Los pueblos, embrutecidos, encontrando agradables estos pasatiempos, entusiasmados con el vano placer que pasaba ante sus ojos, se acostumbraban a servir tontamente, peor que los niños, que por ver las deslumbrantes imágenes de los libros ilustrados aprenden a leer. A los tiranos romanos se les ocurrió, además, otra cosa: festejar (es decir, dar festines) a menudo, al pueblo, abusando de esa disposición del populacho que se deja llevar, más que por otra cosa por el placer de la boca. El más entendido de todos, no hubiera dejado su escudilla de sopa para recolectar la libertad de la República de Platón. Los tiranos hacían larguezas (es decir, abundantes distribuciones de trigo, de vino y de víveres), y entonces, daba lástima oír gritar: «¡Viva el rey! Los zopencos no comprendían que no hacían más que recobrar una parte de lo suyo, y que aun eso mismo el tirano no hubiera podido dárlo si antes no lo hubiera quitado. El que un día recogía el escudo que se le arrojaba, que se hartaba en el festín público bendiciendo a Tiberio y a Nerón por su hermosa libertad, se veía obligado al otro a abandonar sus bienes a la avaricia, sus hijos a la lujuria, su misma sangre a la crueldad de esos magníficos emperadores mudos como una piedra e inmóviles como un leño.»

(Continuará.)

Noticias de España

LA CRISIS ECONOMICA
Tolosa, 21 de febrero, (G.N.T.). — La conocida empresa catalana «Fomento de Obras y Construcciones» atraviesa una caótica situación financiera, debido a que el Estado le encargó, y obligó a realizar, importantes trabajos cuya facturación ascienden a una cantidad exorbitante de millones. Situada, tras haber despedido en diversas ocasiones gran cantidad de obreros, en la bancarrota, anunció días pasados su propósito de cierre. El gobierno, ante la situación que la determinación mencionada podía crear entre los obreros de la construcción en Cataluña, accedió a conceder un crédito a la mencionada empresa de cien millones de pesetas. De esta forma ha logrado paliar temporalmente las consecuencias de un problema cuya envergadura, en el orden social y revolucionario, es incalculable.

EL CONVENIO COLECTIVO Y LOS OBREROS DE LA MADERA
Como medida adoptada por el Gobierno para acallar las protestas de los obreros del Ramo de la Madera, que aumentan de día en día, se ha puesto en práctica el llamado «Convenio Colectivo del Ramo de la Madera» establecido entre los Sindicatos Verticales y la patronal. En el artículo primero del tal convenio se establece una prima llamada de Incentivo a la Productividad que es de 25 por ciento del salario base por jornada de trabajo completa. Esto quiere decir que el aumento no se abona por los días no trabajados. De otro lado, significa que esta prima es absorbible en los aumentos voluntarios concedidos por las empresas desde 1958, o sea que en todos los casos en que un patrono se ha visto obligado a conceder un aumento de salario a sus obreros, desde el primero de enero de 1958, tiene derecho a recuperar el dinero del aumento, quedándose con el importe de la prima en cuestión. De otra parte se establece un sistema severísimo de sanciones, de forma tal que un retraso de media hora en la incorporación al trabajo da derecho al patrono a descontar el 25 por ciento del salario diario del obrero incurso en falta.

DE UNA HOJA CLANDESTINA DE BARCELONA

De día en día, y cada vez con mayor intensidad, se pone de manifiesto la corrupción de los Sindicatos Verticales, como la de todos los órganos del Estado. No puede por menos de ser así. Los Sindicatos Verticales no defienden los derechos de los trabajadores porque se hallan regidos por los mismos capitalistas, o por sus hombres de paja.

La tolerancia y la legalización por el Gobierno de los llamados *prestamistas* es una prueba más de la «defensa» que los Sindicatos hacen de los derechos de los trabajadores. A estos traficantes de hombres, que median y amasan dinero con el sudor de los obreros, el Sindicato, en vez de denunciarlos públicamente y perseguirlos, los protege creando una nueva ley por la que se les facilita el carnet de las Empresas con Responsabilidad. Así pretende el Gobierno lograr dos objetivos que son: cobrar el importe de dicho carnet y beneficiarse de las cuotas de Seguros Sociales y Montepíos que deberían pagar dichas empresas y que se elevan, entre patrono y obrero, al 27 por ciento del salario. Pero el meollo del problema subsiste, los prestamistas se quedan con un 50 o un 50 por ciento del jornal por hora de

trabajo. Son incontables los casos en que estos negros han pagado, y siguen pagando, a 445 o 5 pesetas la hora mientras cobran al empresario a 8 o 10 pesetas hora. La situación es grave por cuanto en el ramo de la Construcción y la Madera el personal dependiente de los prestamistas es superior al de plantillas. He aquí una prueba más de la corrupción del régimen y de su oposición a los intereses de los trabajadores.

ASPECTOS DEL PARO FORZOSO

Es sabido que el «Plan de Estabilización» adoptado por el Gobierno franquista ha logrado, sobre todo, estabilizar el hambre y la miseria en España. El paro forzoso ha sido la primera consecuencia visible de las genialidades del sistema. El pasado día 4, en un lugar de Barcelona, en la populosa plaza de Urquinaona, se reunieron, como de costumbre, un centenar de obreros en espera de que algún patrono de los que habitualmente acuden a la citada plaza, cuando tienen necesidad de mano de obra, aunque solo sea por unas horas, les facilitase el medio de ganar las pesetas necesarias para la adquisición de los medios de subsistencia. La espera fue vana. Solo algunos, muy pocos, lograron resolver su problema del día. Los comentarios entre los parados fueron agitando de tono, los obreros fueron agitando de tono, y bastó la sugerencia de uno de entre ellos de dirigirse en masa hacia los Locales de los Sindicatos Verticales para protestar del estado en que se les abandonaba para que todos ellos iniciaran la marcha, lanzando gritos contra el hambre y la opresión. Llegados a la Via Layetana, cuando apenas habían cruzado la plaza, el número de manifestantes era mucho más numeroso; y al llegar al número 18, lugar en donde están situados los mencionados locales, más de dos mil personas protestaban enérgicamente. La policía destinó todas sus fuerzas a disolver, con sus habituales argumentos contundentes, la manifestación, provocando en sus repetidas cargas numerosos heridos leves y un herido grave. No conformes con esta salvaje represión, procedieron a una treintena de detenciones. Los detenidos, conducidos a los sótanos de Jefatura, cinco días después no habían reintegrado sus domicilios. Se ignora la suerte corrida por esos hombres que se atreven a reclamar el derecho de comer.

Ha celebrado recientemente la C.I.O.S.L., en Bruselas, su VI Congreso. Desentenderse de una cuestión que, aparte su indudable sentido humanitario, de justicia, es de vital importancia para toda una clase social, como es la clase trabajadora, siendo trabajadores los desprecupados del caso, evidentemente, merece censura, agrio vituperio. Pero querer dar la sensación de que se tiene interés en resolver el problema, sin hacer nada efectivo para ello, no vamos a decir que merezca elogios. Tal ocurre en lo que afecta a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres y el problema de España.

Ha celebrado recientemente la C.I.O.S.L., en Bruselas, su VI Congreso.

DESDE BRUSELAS

¿Será el color verde símbolo de esperanza?

Parece que los nuevos republicanos españoles han abandonado el color morado y han optado por el verde.

¿Será la república una simple cuestión de color de estandarte, como parece haber sido el marxismo una cuestión dimensional de barba?

Si nos atenemos a los sucesos actuales, habrá que admitir que así es, ya que los republicanos de la Tercera, la primera innovación que han aportado es el cambio de colores de la bandera que pretendían defender.

Así que ya sabéis, españoles, vuestro morado se ha convertido en verde, a partir de la fecha los colores republicanos españoles son: rojo, amarillo y verde.

¿Qué bonito color el verde! ¿Verdad? ¿Qué esperanza más grande que la nuestra! Ya está casi todo solucionado. Es verdad que hay el casi, pero admitámoslo...

Y decir que hace tantos años que venimos buscando la solución a nuestro problema sin encontrarla. ¿Qué ingenuos somos! ¿Cómo no haber pensado en ello, con lo fácil que parece cambiar un color por otro?

Y sin embargo, han hecho falta más de veinte años para encontrar el color que mejor conviene. Los Estados Unidos pasaron mucho tiempo para añadir una estrella más en su pabellón, pero vamos, los españoles que tenemos la reputación de actuar sin meditar mucho, hemos fallado a nuestra forma de ser.

Será tal vez que el morado ha palidecido por sí solo y se ha convertido en verde sin tratamiento químico alguno.

Sea como sea, ya está hecho y el Consulado franquista en Bruselas ha tenido las primicias de ver arbolar los nuevos colores.

No se ha esperado tan siquiera el aniversario de la República, abril para celebrar este acontecimiento. ¿Es que no quieren saber verdaderamente nada con la Segunda República los promotores de la Tercera?

Que nosotros, que nada tenemos de común con los partidarios de la se-

gunda, no queramos noviazgos con ellos, se comprende a lo sumo. Pero estos nuevos republicanos ¿qué harán ellos solos? Pues no creo que España sea un manantial de republicanos, y para botón de muestra sólo bastaría el del año 1936, que, de no ser la clase trabajadora, que nada tenía de republicana, que tuvo que defender las instituciones gravemente amenazadas de la funesta República de la época,



aquella República hubiese durado lo que duran las rosas.

Pero los republicanos del año 60 de este vigésimo siglo parecen hombres de acción y previsores en el dominio de la publicidad. Para algo vivimos en la era publicitaria; hay que saber aprovecharla.

La conferencia dada por el Campesino aquí en Bruselas ya ha traído sus frutos, puesto que, como he dicho más arriba, la bandera republicana tercera ha hecho su aparición en el consulado franquista de esta capital, destituyendo por algunos minutos a la monarquíca.

Así ha pasado en este día de hoy,



22. - JAPON

GION MATSURI

Habíamos combinado nuestra llegada a Kyoto para que coincidiera con uno de los más importantes festivales que celebra el Japón anualmente: el Gion Matsuri. En verdad, Kyoto celebra fiestas tradicionales todo el año. Es la víspera del pasado japonés y mantiene siempre viva la llama tradicionalista. En su calendario de fiestas hay no menos de 43 funciones, alegres o tristes, vistosas o humildes, pero que se ejecutan de una forma invariable y siguiendo el rito de los antepasados. Hay actos que se llevan a cabo durante diez días como es el «Miyako Odori» —La Danza del Cerezo— y también el «Mibu-Kyogen» —Farsa Medioeval—. En el mes de diciembre se celebran diariamente durante todo el mes las representaciones teatrales del Kabuki «Kaomis». Durante toda una semana se celebra el «Ho-onko» en honor al sacerdote Shinran, de la misma manera que en septiembre se honora, durante una semana, el «Higan» con más ceremonias budistas.

Con todo, la fiesta más popular y la más importante es el «Gion» a la que podré asistir y confundirme con la población que durante toda una semana —9 días exactamente— se vuelca a la calle hasta muy avanzadas horas de la noche aumentando un bullicio que

ya en los días no festivos parece incapaz de ser superado.

Es un festival, el «Gion», que tiene sus orígenes en 876 cuando un sacerdote shintoísta reunió una manifestación de hombres y mujeres en carruajes decorados en forma de templo y organizó una procesión para salvar a la ciudad de la peste que la estaba asolando. Hoy aquellos carruajes se han convertido en altísimas carrozas alcanzando cerca de 40 metros de altura gracias a un mástil adornado que obliga a suspender la circulación de los tranvías ya que se hace necesario cortar los cables. Estas carrozas se llaman «Hoko» y descansan sobre cuatro ruedas monumentales de madera que solo giran sobre su eje sin movimiento hacia los lados lo que se hace a fuerza de brazos por los acompañantes de cada «Hoko» cada vez que se hace necesario. El carruaje es tirado por decenas de hombres vistiendo todos el mismo «yukata» que empuñan una larga cuerda para el efecto. Cada «Hoko» tiene una plataforma donde se apinan otros participantes los cuales tocan varios instrumentos de viento y percusión dando siempre el mismo tono con variaciones del *pianissimo* al *andante*. La parte más espectacular va a cargo de los conductores «simbólicos» de las carrozas. Estos, en número de dos, tres o cinco, están encaramados en la parte

ESPAÑA, HOY

LA CENSURABLE ACTITUD DE LA C.I.O.S.L.

por FONTAURA

Una vez más, —y van quién sabe cuántas!— se ha tomado en consideración y aprobado una «Resolución sobre España». El texto de ella no difiere de los que otras veces, en ocasión de comicios, reuniones, declaraciones, en casos destacados de represión en España, se han dado a conocer, o sea que la C.I.O.S.L. «protesta enérgicamente» contra tales o cuales particularidades del régimen franquista. Como siempre, va encadenada toda una retahíla de frases hechas, teniendo a demostrar la *energía* que pone la C.I.O.S.L. en combatir al fran-

quismo, luego otras tantas para dejar sentado el *decidido apoyo* de la mastodóntica organización obrera a la causa de la liberación del pueblo hispano.

Hace dos o tres semanas, el Secretario General de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres: J.H. Oldenbrock, hizo público un «Mensaje a los trabajadores españoles». En dicho mensaje hay muy buenas palabras. Se lee: «Haremos cuanto esté a nuestro alcance para promover el triunfo de la democracia en vuestro país». Me complace aprovechar esta oportunidad para asegurarnos que el movimiento sindical libre está a vuestro lado». Y así por el estilo.

En tierras de Aragón, cuando hace falta precisar y deslindar cosas que no andan muy claras, suele decirse: «¡al pan, pan; y al vino, vino!». Es lo que el buen sentido aconseja que se diga, por parte de los exiliados españoles, de cada cosa y de cada grupo, a la C.I.O.S.L. Manifestaba. Convientes que «la verdad adelgaza, pero no quiebra». Y si *cuanto más amigos más claros* en honor a la verdad, y con franqueza de amigos, se ha de decir a la C.I.O.S.L. que no está a la altura de las circunstancias en lo que al problema de España se refiere.

¡Así van las cosas en una organización englobando a una cantidad apabullante de millones de afiliados! Con la simpatía nos quedamos, y con las *energías* protestas hemos de conformarnos, importándonos un higo a los jerifaltes de Falange lo que vienen diciendo quienes se expresan en nombre de la C.I.O.S.L.

Es de creer que va siendo hora de decirles a nuestros «camaradas sinceros» de la C.I.O.S.L. que ya está bien! ¡Sobran protestas y faltan actos! ¡Sobran discursos y acuerdos y faltan obras! Ya se está cansado y harto de decepcionado, en la emigración y en España, de una actitud completamente ineficaz, cuando tanto se podría hacer en relación a ese bastión fascista que es la España actual.

No importa repetiros y machacar en lo ya dicho. Existe una trágica situación social en España. Un pueblo sufre, y no hay derecho a que, año tras otro, se le vaya decepcionando. Por dignidad inclusive, la C.I.O.S.L. ha de tener interés en que el fascismo hispano deje de tomar a chacota una serie de manifestaciones *protestarias* que en nada perjudican a los enemigos del pueblo trabajador y de toda libertad civil. ¡O se calla, o se hace algo serio! ¡Callar sería vergonzoso y propio de eunuco! Falta lo fundamental: que los sectores exiliados y la C.I.O.S.L. estudien la forma eficiente de dar la batalla al enemigo común. ¡Y todo lo demás es literatura!

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) 11, rue des Amidonniers, Téléphone : Capitole 69-73 TOULOUSE
Gérant : Etienne Guillemain

Bruselas, 18 febrero 1960.

Mikoyan, Castro y los Estados Unidos

Debiera de ocuparme en esta correspondencia de un debate actualmente nacional. Se está llevando a efecto por los dos partidos opuestos, lo mismo que por técnicos y profesionales militares y civiles. En el mismo se trata sobre si esta nación está debidamente armada o debe de armarse más y más rápidamente, en vista a la continua ascendencia militar de la Unión Soviética. Ya otro día trataré el tema.

De lo que desco hablar ahora es de otro debate y de otra inicial ascendencia, también soviética y que se le mira aquí con temor y alarma. Esa ascendencia es el innegable éxito comercial y diplomático que recientemente obtuvo el vicepresidente Mikoyan en Cuba.

Con toda franqueza, y hasta oficialmente, se afirma que el pacto comercial y el de sobre empréstito entre Cuba y la Unión Soviética fué un éxito resonante. Se reconoce aún más. Ello es que después de años la implacable ley de retribución pica en la puerta de la propia casa. Se dice ahora que, y precisamente con tal motivo, que los Estados Unidos han ido de éxito en éxito, en el intento y final forjamiento de un anillo de acero alrededor de la Unión Soviética y sus satélites.

Tales éxitos han sido las distintas y variadas alianzas políticas, económicas, diplomáticas y, fundamentalmente, militares. Se habla, cierto es, a través del mundo de la cortina de acero soviética; más pocas veces, muy pocas en verdad, se menciona el vallador, la formidable fortaleza militar de acero que suponen esas alianzas ya señaladas, fomentadas y al mismo tiempo realizadas por la diplomacia militante de este país contra el comunismo mundial.

Ahora se teme aquí, y esto se declara francamente, que por el pecado cometido y que se seguirá cometiendo tantas veces como sea necesario, es muy posible que con lo sucedido en Cuba se inicie el pago de la penitencia. La penitencia es que a las mismas puertas de los Estados Unidos y frente a frente de todos los puertos más importantes del Atlántico en este país, comenzará la Unión Soviética la obstaculización que los Estados Unidos vienen haciendo a la Unión Soviética a través del mundo. Se cree actualmente, y hasta en la misma Casa Blanca, que eso mismo inicia la Unión Soviética en este continente, estableciendo para ello sus primeras bases en Cuba. Después de todo no serán esos los resultados finales, pero ese temor existe actualmente y no se hace un secreto de ello ni sobre ello se dejan de tomar medidas preventivas, por muy solapadas que estas sean.

Lo más interesante de todo este asunto es que, ya varios periodistas de aquí llegaron a tal conclusión moral al respecto, que merece señalarla. Es simple esa conclusión y tan clara como el agua cristalina. Afirman estos que, beneficiosos o no, esos pactos

realizados en la Habana, no son ellos diferentes, sino idénticamente lo mismo, que los que este país viene realizando con todos sus aliados y que continuará realizando con sus aliados futuros.

Lo que merece señalarse es que aceptando el principio moral de esos periodistas no hay motivo para denunciar lo mismo a Castro y su gobierno que a la Unión Soviética por lo que han realizado en Cuba. Sin embargo, la denuncia de esos pactos y la amenaza que ellos significan para este país, lo mismo que sus funestas repercusiones a través particularmente de Hispano-América, se agita en estos momentos con toda estridencia y se le da amplia publicación y comentario, tratando de poner al pueblo alerta.

Claro que para ello se parte de aquel principio nacionalista, universalmente reconocido por los Estados y practicado continuamente por ellos, y que afirma que lo que es bueno para la Unión Soviética es malo para los Estados Unidos. En consecuencia, lógico es, ¿quién lo duda? debe combatirse, añadiendo a esto, simplemente, que se hace en pro de la propia conservación y en defensa de los propios intereses nacionales.

Lo trágico es que en tal razonamiento van implícitos los gémelos del desacuerdo, de no poder entenderse, en estos días de intento sobre la posibilidad futura de la coexistencia, y van implícitos finalmente los peligrosísimos gémelos de guerra.

Es, sin embargo, eso precisamente el principio moral que actual y universalmente impera. Por sobre esto, lo único que justamente debe de reconocerse a este país es que con relación a todo el problema cubano, de semana a semana, de mes a mes, y así desde el triunfo de Castro, va de frustración en frustración. No le gana una al jefe revolucionario. Ni siquiera lo ha conseguido en aquella del retiro de su embajador, en los precisos momentos que a puntapiés echaba de Cuba al embajador franquista. Se ha reconocido en los medios de aquí que tal medida diplomática, precisamente cuando se echaba de Cuba al embajador español, daba lugar a confusión, dando base para creer, internacionalmente, que quizá las acusaciones hechas por Castro sobre que de conjunto se conspiraba en las dos embajadas contra la revolución cubana, tenían alguna base real, verdadero fundamento.

Ante tanta frustración, ahora se declara que los Estados Unidos se resignarán pacientemente ante el continuo fracaso. No intervendrán en Cuba. Eso oficialmente se dice.

¡Cuidado, Castro! Bien pudiera ser que en un momento de descuido este país se echara suavemente la zancadilla. De todas formas y ante cualquier eventualidad, «más vale que se rompa la revolución cubana y no que se caestre».

MARCELINO.

“Un poeta en la cárcel”

Roma, (O.P.E.). — Con el título de «Noticias de España»: «Un poeta en la cárcel», Vittorio Bodini ha publicado en «Il Mondo» un artículo que comienza así:

«El libro de Garosci «Los intelectuales y la Guerra de España», nos confirma una verdad que nunca será oportuno repetir, a saber, que a despecho de las formas más exteriores del progreso, en lo que España parece decepcionarnos, hay un terreno en donde esa nación tendrá siempre algo que enseñarnos y es el de su enajenada humana y su heroísmo. La historia de la respuesta que los intelectuales españoles dieron a la guerra civil y al fascismo, la cual en el orden de los hechos se descompone en una interminable serie de fusilamientos, de muertos en las cárceles y en los campos de concentración, y de destierro a que toda una intelectualidad literaria se lanzó resueltamente, tiene en su misma compacta solidez una dimensión épica, cuyo ejemplo no ha dejado de pesar sobre la sucesiva resistencia europea. Ello sorprende tanto más cuanto que, justo en aquellos años, se había asistido (en España) al hecho de la disociación entre vida y literatura, y al espectáculo de un juego puramente creacionista, que se había puesto a dar su propio color a las estructuras y los modos poéticos. Sin embargo, en la generación de la que menos se podía esperar tal vibración, he aquí a sus poetas distanciándose en las milicias populares. Fueron a leer poemas y a arengar a los soldados de primera línea no sólo poetas jóvenes como Alberti, o Hernández, o Altolaguirre, sino hombres graves, habituados a la escucha leal de su propio corazón y de su propia soledad, como Antonio Machado. Y son los poetas quienes presentan hoy el más doloroso balance: Lorca, fusilado; Machado, muerto de pulmonía, después del exilio y del campo de concentración, en Francia; Hernández, muerto de tuberculosis en la cárcel; y luego, la fila de exiliados, algunos de los cuales muertos ya también: Juan Ramón Jiménez, Pedro Salinas, Altolaguirre, Prados, Lacroix, León Felipe, Alberti, Guillén, Luis Cernuda. Pero la historia de las persecuciones y del levantamiento, sigue siendo todavía actual. Todavía hoy poetas en las cárceles de España.

«En julio de este año había leído en un periódico de Génova un extraño artículo, que me señaló Vittorio Sere-

ni. El autor, Arrigo Repetto, hablaba de un poeta español, Cristóbal Vega Alvarez, que se encontraba en la cárcel de Puerto de Santa María, descontando una pena de cincuenta años. ¿Qué horrible delito podía haber cometido Vega Alvarez? Se había ocupado durante la guerra de sindicalismo y era redactor de «La Voz del Campesino». Detenido por los franquistas a la caída de Toledo, había permanecido en la cárcel desde el 39 hasta el 43. Puesto en libertad a consecuencia de algún indulto, había emigrado clandestinamente a Francia. De allí, en el 44, con un grupo de emigrados españoles que habían hecho en Francia la guerrilla en la Resistencia, había vuelto a pasar la frontera; caído en manos de los franquistas, fue condenado a treinta años de cárcel por rebelión. Después, por haber hecho circular en la cárcel un manuscrito titulado «Penicilina» sufre nueva condena, por otros veinte años más. Desde entonces la pena había experimentado una rebaja de algunos años por haber aceptado Vega Alvarez un trabajo como redactor deportivo del periódico de las prisiones. Tales noticias siguen pareciendo cosas de locos; pero no lo son. Es verdad que en España nadie ha sabido decirme nada sobre el caso Vega Alvarez, pero ante todo, eso no significa que no exista; se ha ocupado de él la Radio francesa el 25 de abril de 1959 con un llamamiento de Henri Torre. Finalmente, de las cosas que ha podido saber he podido sacar la convicción de que esa fantástica distribución de cadenas perpetuas sobre cabezas de inocentes, o, en todo caso, la monstruosa disparidad entre un delito político y su pena, es, desgraciadamente, la regla general, mientras al amparo de una argucia ridícula el dictador declara a los correspondientes extranjeros que ya no quedan presos políticos en España.

«Si en España no hay ya más condenados políticos es porque se les llama con otro nombre. Se les llama condenados por delitos especiales. Y de esos hay millares y millares —no se sabe cuántos—, y todos fuera del alcance de cualquier indulto no disponiendo de otro medio para reducir su pena que el de trabajar por cuenta de las prisiones. Así es posible que Vega Alvarez pueda disfrutar de una pequeña disminución haciendo de redactor deportivo de la hoja de aquellas. Ese periódico, que pueden leer solamente los reclusos, se llama ¡Redención!...»